

ACTUALIZACION Y DIAGNOSTICO DE LA REALIDAD INDUSTRIAL BAHIENSE Y SU TRASCENDENCIA EN EL MARCO REGIONAL

Autores: Lic. Cecilia Ockier, Lic. Nidia Formiga*.

Asistentes: Lic. Cecilia Bagnulo, Lic. Marta del Valle Carrizo

Presentación del tema: dentro de la morfología urbana y como tercer parámetro que se considera relevante, aparece el uso del suelo. Si completamos el esquema morfológico con el plano y la arquitectura, comprenderemos cabalmente que la utilización de las parcelas con un fin determinado, significa el mayor dinamismo y transformación, que experimenta la ciudad. En el caso concreto del apropiamiento de tierras por parte de la actividad industrial, influye más que en las otras variables de uso, la concomitancia de distintos factores. Por un lado la acción de fuerzas externas al núcleo que devienen de su entorno mediato o más lejano; y por el otro de naturaleza interna, que van consolidando, a través del crecimiento, algunas industrias en particular, o determinando la cesación de actividades para otras.

La actividad fabril bahiense se asienta sobre la base de establecimientos medianos y en muy altos porcentajes en la pequeña industria, sobre todo aquellas que se circunscriben a la elaboración de productos comestibles, bebidas, indumentaria y calzado. Las mismas si bien tienen una significación para la ciudad, la trascendencia en el marco regional es muy débil, solamente encuentran mercado de consumo en el circundante entorno rural.

La actividad industrial en 1987: La falta de políticas férreas a nivel nacional y provincial, tendientes a un mejoramiento del sector industrial, así como la carencia de capitales para el fortalecimiento y radicación de establecimientos, fueron los resortes más importantes que determinaron a datos cuantificables, escasos progresos concretos en la materia. Se puede presentar la tendencia de crecimiento entre 1970 y 1987 como heterogénea, fragmentada y con altibajos, lo cual da como resultado un crecimiento parcial y moderado en algunos sectores y un estancamiento en otros.

Se observa que la sección 1A (centro) encierra a la mayor densificación y diversificación de la mediana y pequeña industria y el camino a Ingeniero White se consolida con el Polo Petroquímico y el Parque Industrial.

A modo de conclusión y apoyándonos en la tendencia manifiesta a 1987 podemos sintetizar lo siguiente:

La actividad industrial en su conjunto ha evidenciado un leve repunte ejemplificado sobre todo por un incremento puntual en algunos rubros específicos (caso Polo Petroquímico Bahía Blanca, Agromax SACI, etc.

* Los autores de este Proyecto de Investigación pertenecen a la Universidad Nacional del Sur, Argentina. Realizado con financiamiento del CONICET entre los años 1987-1989.

Se consolida aún más la distribución espacial de la actividad, de manera envolvente a la Plaza Rivadavia y como líneas de fijación hacia las rutas de salida y entrada a la ciudad lo mismo que en los ensanches de las vías del ferrocarril.

Las crecientes dificultades económicas que caracterizaron al país signaron a la industria a valores de crecimiento lento y aún de paulatina desaparición. Este hecho afectó sobre todo a las plantas chicas, las cuales se encuentran mucho más desprotegidas para hacer frente a la crítica situación por la que atraviesan.

Si bien el proceso de urbanización en la actualidad es lento, la densificación ha ocupado los intersticios vacíos y consecuentemente elevando los valores de la tierra. Esto trajo aparejado que las industrias allí ubicadas reúnan las siguientes singularidades: 1) su asentamiento es anterior a 1980, 2) son de dimensiones pequeñas y en la mayoría de los casos talleres de tipo artesanal; 3) atendidas por sus dueños y contando con muy poca mano de obra de terceros; 4) el terreno es compartido con la vivienda particular; 5) allí también se da la actividad de venta, es decir, la producción y la comercialización se presentan conjuntamente.

Marco legal a nivel provincial y municipal: Las radicaciones industriales en Bahía Blanca se rigen por la Ley Provincial 7229/66, no modificada en su esencia hasta la fecha, que por Decreto 7488/72 marca las pautas vigentes para la actividad. Este instrumento, que consta de 448 artículos, reglamenta consideraciones básicas respecto a: Condiciones generales para la habilitación y funcionamiento de los establecimientos; Seguridad ante los riesgos posibles, que comprenden la protección; Competencia de los distintos organismos involucrados en el cumplimiento de esta normativa.

Como referencia, y teniendo en cuenta las políticas existentes para el sector, Bahía Blanca participa de algunos beneficios otorgados a la actividad industrial en lo que corresponde a la promoción, enmarcada en las leyes nacionales y provinciales. En la actualidad su aplicación se ve obstaculizada por las modificaciones introducidas desde el año 1987 a las normas legales correspondientes, en ellas la ciudad no constituye una de las zonas más favorecidas dentro de las desgravaciones y franquicias que en general se otorgan. Bahía Blanca cuenta desde 1971 con su Plan de Desarrollo y Código de Zonificación, cuya revisión y actualización se realizó a partir de 1986. El Código de Planeamiento Urbano, es la herramienta legal necesaria para poner en ejecución los objetivos fijados en el Plan director, referido sobre todo al uso y ocupación del suelo. Establece la zonificación en distritos entre los que figuran los industriales y de uso mixto (residencial e industrial), según el interés de este informe. En general se encuentra que estos distritos, definidos para ambas categorías no presentan conflictos con la distribución actual de los establecimientos industriales.

El parque industrial y el complejo petroquímico: Las acciones tendientes a la formación del Parque Industrial bahiense tiene origen con la creación del Comité coordinador del Parque Industrial de Bahía Blanca, que se llevó a cabo el 18 de Diciembre de 1970, el cual estuvo abocado a los trabajos de infraestructura del mismo, es importante acotar que este Parque Industrial, definido en sus orígenes como de desarrollo, fue recaratulado en el año 1977 como de relocalización. Se

encuentra ubicado en la ruta de acceso Sudoeste a puertos, a escasos 5km del centro de la ciudad y lindando con las instalaciones del polo Petroquímico. Su extensión se acerca a las 130 has., de las cuales aproximadamente un 23% cuenta con todos los servicios. El resto es considerado como zona de expansión, en función de las necesidades y políticas industriales que adopte el municipio. La situación en Octubre de 1989 es de 15 lotes ocupados por plantas en funcionamiento y sólo restan 3 lotes sin adjudicar, el resto se encuentra en diferentes etapas de construcción.

Es necesaria también una mención especial al Polo Petroquímico como un área particular, por la importancia que representa para la actividad industrial de la ciudad. Se encuentra situado contiguo al Parque Industrial y abarca una superficie de 286 has.

De acuerdo a las encuestas y a la información suministrada por las empresas, los principales factores que incidieron en su localización son: a) salinas próximas, que aseguran el aprovisionamiento del cloruro de sodio; b) adecuada dotación de servicios básicos: energía eléctrica, gas y agua; c) disponibilidad de etano, materia básica del proceso, dada por la confluencia de los gasoductos sur y oeste; d) acceso directo a los puertos así como a los medios de transporte vial y ferroviario, aspecto de suma importancia, para la recepción de materias primas el envío de productos elaborados; e) la ciudad de Bahía Blanca que ofrece un adecuado nivel de servicios, en correspondencia con sus funciones de ciudad mediana; f) disponibilidad de recursos humanos aptos, como surge de las respuestas obtenidas en las encuestas; g) la ubicación de la planta respecto a los vientos predominantes, que disminuye los riesgos de contaminación del área urbana; h) la presencia de la Universidad que, con la participación de las áreas afines (Ingeniería Química en especial), permite realizar tareas conjuntas de investigación.

Este Complejo tuvo su origen en Septiembre de 1977, fecha en que se estableció la organización legal del mismo y su puesta en funcionamiento.

Distribución relativa de establecimientos y mano de obra en el sector industrial bahiense: A partir de la información estadística disponible, se pretende alcanzar una caracterización global de la estructura de la actividad industrial en Bahía Blanca en 1987. Mediante la comparación por grandes ramas de actividad (CIU a dos dígitos) de la cantidad de establecimientos y mano de obra empleada, se intenta establecer los rasgos más significativos que den cuenta de la dinámica manufacturera. De esta manera se contará con un marco general de referencia para el análisis que se realizará a continuación de la información proveniente de las encuestas aplicadas a las plantas industriales.

Si se tiene en cuenta la distribución de los establecimientos, según las categorías asignadas sobre la base de la mano de obra empleada, dentro de cada rama de la actividad (gráfico número 1 y tabla), el primer análisis mostraría lo siguiente: una alta concentración en el rango 1 (con excepción de la rama³⁵: químicas), que

arroja valores por encima del 50%. Si se le suma la registrada en el rango 2 los valores se elevan a casi el 90% e incluso lo superan como ocurre en las ramas 33, de madera, 34: del papel y 36 de minerales no metálicos. Se llega a los casos extremos de las ramas 37: metálicas básicas y 39: otras, en las que se alcanza el 100%, es decir, la máxima concentración en sólo dos rangos.

En la rama 35, química es evidente el peso del Polo Petroquímico, ya que la mayor representatividad del rango 5 es la resultante de las plantas que lo componen. Es de suponer que las características de las actividades comprendidas en esta rama industrial, de mayor complejidad y de desarrollo reciente en Bahía Blanca, han incidido también en un mayor peso de los rangos 2 y 3. Si observamos el gráfico, a través de los seis rangos seleccionados, se infiere que si bien existe una concentración manifiesta en las ramas 31: alimenticias, 32: textil y 38: productos metálicos, la participación de las diferentes categorías de establecimientos es más amplia. Si nos atenemos a la rama 37: metálicas básicas, resulta significativo el número reducido de establecimientos de este tipo existente en Bahía Blanca, así como su peso mayor referido a su cuantía laboral, en los rangos 1 y 2; estos aspectos serían indicativos de la poca incidencia de esta actividad en la ciudad y la cual estaría correlacionada a procesos simples de recuperación, de tipo secundario (fundiciones).

Se puede concluir que la actividad industrial en la ciudad se lleva a cabo, en forma predominante en establecimientos pequeños y en muchos casos en talleres artesanales. Si bien existen por ramas industriales ejemplos en todas las categorías de industrias consideradas grandes y con cierto grado de complejidad, es de señalar la escasa importancia relativa de los rangos 4 a 6, lo que indica un reducido número de establecimientos, por lo cual el peso de la jerarquía intermedia (industrias medianas) se diluye por casi ausencia de representatividad en nuestro medio.

Caracterización de la actividad industrial a 1988: El análisis que se realiza a continuación está basado en la información suministrada por las encuestas aplicadas a los establecimientos industriales, que representan algo más del 10% del universo. La referencia temporal de los datos corresponden al año 1988.

Antigüedad de las empresas: Es interesante tener en cuenta la antigüedad de la actividad industrial y cuales son las industrias que manifiestan en la ciudad un desarrollo continuado a lo largo de casi 100 años, sosteniendo con su aporte al sector secundario.

Se aprecia que las ramas 31: alimenticia, 38: metálicas y 39: productos varios, iniciaron sus operaciones en las postrimerías del siglo pasado. Dicho surgimiento condice con las características económicas del momento: una población del núcleo que crecía constantemente y que necesitaba satisfacer sus necesidades básicas. Por otro lado, área circundante agrícola-ganadera potencialmente apta para ofrecer las materias primas en abundancia. En lo referente a la rama 38, la explicación la podemos relacionar con la actividad económica del entorno. Las

tareas pecuarias requerían, necesariamente, bebederos, galpones, tinglados, maquinarias agrícolas etc.

La mayor continuidad en casi todas las ramas industriales se refleja en el lapso que va desde 1921 a 1984, con algunas excepciones. Esto indicaría, un período de mayor tranquilidad y confianza, en lo que se refiere a la conducción económica del país.

En lo que respecta a las industrias nuevas (inicio de operaciones de 1980 en adelante) resulta interesante de destacar la puesta en marcha del Polo Petroquímico. Las actividades que de allí surgen, si bien recientes en nuestro medio, son de suma trascendencia por encuadrarse dentro de las actividades económicamente dinámicas y generadoras de otras industrias conexas.

Utilización de la capacidad instalada: Dicha información es de sumo interés, ya que permite estimar el nivel e actividad en relación a la capacidad ociosa existente.

En general se puede verificar una alta subutilización de la capacidad instalada industrial. La rama 35 es la que presenta un mayor aprovechamiento relativo de sus instalaciones, 80% y más en un 41% de los establecimientos. Se considera que aquí influye no solo el alto dinamismo de estas actividades, sino también su mayor independencia del mercado interno y del ámbito de influencia de Bahía Blanca.

En las ramas restantes y siempre atento a la utilización en un 80% y más de su capacidad, los valores fluctúan entre 26% y 9%.

Si bien en general se observa una alta subutilización, la situación más crítica corresponde a las ramas 33, 36, 38 y 39, dado el bajo porcentaje de establecimientos que utilizan más del 50% de su capacidad. Al cruzar esta información con el empleo, se puede observar que los más afectados, son los establecimientos pequeños (hasta 10 empleados).

Consideraciones de la estructura ocupacional

Personal ocupado: Del análisis de los datos del personal ocupado, surge que la participación de los trabajadores familiares y otros no remunerados es muy baja, lo que es un indicador de la alta asalarización del sector. Salvo el caso de la rama 39, que se puede considerar como atípico, tal vez debido a que comprende actividades muy dispares, en las ramas restantes sobresale nítidamente la categoría ocupacional de peones, obreros y aprendices, que representa más del 50% del empleo total.

La participación de la mano de obra especializada o técnicos, se evidencia en todas las ramas industriales, excepto en la 36. Si bien los porcentajes indican un amplio rango de variación, se destaca por mostrar los valores más altos en cuanto a calificación laboral, la rama 35.

En los establecimientos medianos, y sobre todo aquellos de dimensiones muy pequeñas, la presencia de personal administrativo es casi inexistente. Para realizar estas tareas se contratan servicios según las necesidades cuentan con ellos.

Se considera adecuado relacionar estos resultados a las respuestas referidas a las necesidades de capacitación de mano de obra, manifestada por los encuestados. En general se puede establecer que, para el tipo de actividades industriales que se llevan a cabo, Bahía Blanca presenta una adecuada capacitación de la mano de obra. Esta situación está relacionada con la cantidad de establecimientos de nivel secundario con orientación técnica.

Mano de obra femenina: en Bahía Blanca asume un rol importante la mano de obra femenina. Se puede destacar la participación laboral de la mujer en las ramas 31 y 32, que son las tradicionales absorbedoras de este tipo de empleo. En el caso de la rama 35 la participación femenina se reduce a las tareas administrativas, denotando cuantías significativas.

Empresas de tipo familiar y semiempresarial: Los establecimientos familiares se refieren a aquellos en que participan solamente los propietarios (tipo de trabajadores por cuenta propia), a la que se agrega en algunos casos familiares. En general, corresponde a un reducido número de personal involucrado en el establecimiento. Los ejemplos extremos, establecimiento de tipo familiar con participación solo de propietarios, en conjunto, representan el 11% de la muestra.

Los establecimientos semiempresariales son aquellos que por su comportamiento económico y organización se asemejan a las empresas familiares, pero que se distinguen de estas por incorporar mano de obra asalariada. Se incluyen aquí los establecimientos de hasta 5 empleados. Estos representan el 20% de la muestra. Si se toma en consideración como categoría siguiente la que corresponde a los establecimientos con 6 a 9 empleados, la misma está representada por un 16%. De manea que en total, cuantifica un 47% de la muestra.

La alta proporción de establecimientos involucrados en esta categoría (47%), que puede denominarse como pequeña industria y de tipo artesanal, es indicativa de que muchos de los establecimientos empadronados como industriales, realizan actividades que no se corresponden con los rasgos identificados para la industria manufacturera (producción en masa y continuada, división del trabajo, desarrollo técnico, complejidad del proceso de producción).

Relaciones espaciales de la actividad industrial Bahiense

Origen de la materia prima: Bahía Blanca está representada, básicamente, por industrias de transformación; es decir, utilizan materias primas e insumos que ya cuentan con un alto valor agregado. La rama 31 presenta la mayor diversidad de procedencias siendo el entorno mediato a la ciudad, en un radio de 400 km, el área más significativa. Fuera de ella, se pueden indicar otras zonas que, por el tipo

de productos que entregan, se hallan geográficamente distantes, por ejemplo Gran Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos. En cuanto a materias auxiliares, el área abastecedora destaca, marcadamente, el Gran Buenos Aires y a Bahía Blanca; siguen, pero en orden de importancia muy inferior, Rosario, Santa Fe y La Pampa.

Si bien la actividad industrial bahiense se puede considerar como relativamente importante, la misma se caracteriza por la falta de complementariedad e integración vertical y horizontal.

Distribución de productos: A través del análisis de los datos surge que Bahía Blanca como distribuidora de sus bienes industriales muestra un área de influencia amplia, con mayor incidencia en la región patagónica, siguiendo en importancia la franja occidental del país. La zona mediata a la ciudad reviste un singular comportamiento ya que, en muchos casos, la entrega de los productos se da con una frecuencia diaria. Allí al tratarse de ciudades pequeñas y pueblos que constituyen un mercado más limitado debido a sus funciones poco especializadas, Bahía Blanca se comporta como un verdadero núcleo regional. Al analizar los datos suministrados por las empresas, se puede identificar tres áreas, con respecto al destino de la producción: a) un restringida, a escala espacial, que corresponde al ejido de la ciudad; b) una más amplia que la anterior, que abarca hasta el resto de la Provincia de Buenos Aires, quedando comprendida en ella el área de influencia mediata y, sobre todo, el conurbano bonaerense; c) sumada a las dos anteriores, el resto de las distintas zonas del país, sobre todo la patagonia, y aun de países limítrofes y europeos.

Conclusiones

Si tomamos en consideración la alta proporción de establecimientos pequeños y de tipo artesanal, es necesario señalar que la actividad industrial de la ciudad muestra a un desarrollo limitado.

Se establece un total predominio de las industrias vegetativas o tradicionales.

Se destacan netamente del conjunto y como excepción, las Plantas del Complejo Petroquímico.

Como actividad generadora de empleo, constituyen una importante fuente laboral.

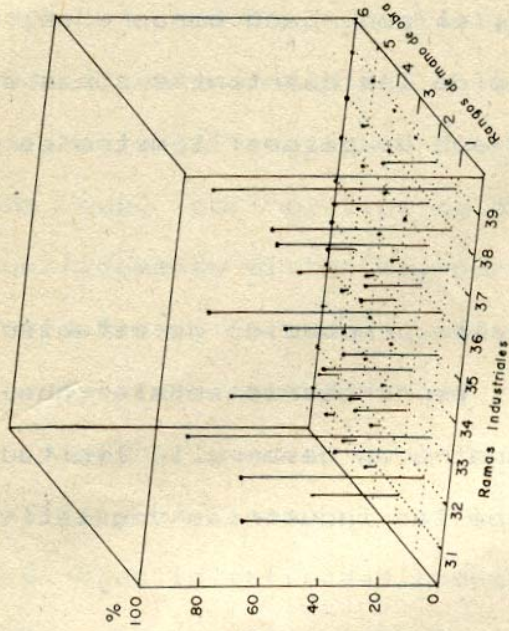
Existe un mercado potencial significativo a ser explotado, lo que ayudaría a revertir la existencia de una alta capacidad ociosa, sobre todo en algunas ramas.

Como recomendación se puede señalar que el sostenimiento de la actividad así como la reactivación e incorporación de industrias nuevas requiere que el sector no sea tratado como un departamento estanco. Hay que mancomunar esfuerzos con todos los agentes sociales para incidir o influir en el logro de un sector industrial verdaderamente consolidado y con adecuadas condiciones de crecimiento.

GRAFICO Y TABLA N°1

PARTICIPACION DE LAS CATEGORIAS DE ESTABLECIMIENTOS SEGUN RAMA INDUSTRIAL

RAMA INDUSTRIAL	RANGOS (Z)					
	1	2	3	4	5	6
31	59,6	29,0	4,0	4,6	2,7	0,1
32	61,5	23,0	3,8	3,8	7,9	-
33	80,7	17,7	1,6	-	-	-
34	68,0	29,8	-	-	2,2	-
35	32,3	44,1	11,7	3,0	8,9	-
36	78,2	19,2	2,6	-	-	-
37	50,0	50,0	-	-	-	-
38	60,7	33,0	4,6	-	1,8	-
39	81,8	18,2	-	-	-	-



- 37 INDUSTRIAS METALICAS BASICAS
- 38 FABRICACION DE PRODUCTOS METALICOS, MAQUINARIA Y EQUIPO
- 39 OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS

RANGOS DE MANO DE OBRÁ

- 1 Hasta 5
- 2 5 - 25
- 3 25 - 50
- 4 50 - 100
- 5 100 - 500
- 6 más de 500

REFERENCIAS:

- 31 PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACO
- 32 TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E INDUSTRIA DEL CUERO
- 33 INDUSTRIA DE LA MADERA Y PRODUCTOS DE LA MADERA INCLUIDOS MUEBLES
- 34 FABRICACION DE PAPEL Y PRODUCTOS DE PAPEL IMPRENTAS Y EDITORIALES
- 35 FABRICACION DE SUSTANCIAS QUIMICAS Y DE PRODUCTOS QUIMICOS DERIVADOS DEL PETROLEO Y DEL CARBON, CAUCHO Y PLASTICO.
- 36 FABRICACION DE PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS EXCEPTUANDO LOS DERIVADOS DEL PETROLEO Y DEL CARBON

Gráfico N°2

DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA INDUSTRIA EN BAHIA BLANCA. 1987 .

